

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	
AÑO V	TRIMESTRE	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.	
	Península.....	2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.	
	Ultramar.....	3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.	
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS DE 4.ª PLANA		4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
1,50 pesetas.		NUM. 173	

Madrid 1.º de Febrero de 1897.
TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR
Apartado en Correos, núm. 147.

Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID

El hambre y la Guardia civil

No hay que extrañar el epígrafe. Porque aunque los conceptos se repelan, tienen, sin embargo, ahora caracteres de oportunidad, que los recientes sucesos de Ecija evidencian cumplidamente.

Un pueblo amotinado que siente los primeros síntomas del mal estado que á todos nos alcanza, ha exigido como primera determinación también, la actitud enérgica de la Guardia civil y la rápida concentración de la fuerza necesaria.

O lo que es lo mismo. Allí donde el pan escasee, y cuenta por desgracia que esto ha de ocurrir en más da un paraje, la Benemérita se verá en la precisión de contener á las multitudes hambrientas, para que la dolorosa necesidad sentida no se convierta en algo más grave, como ha de constituir el punto de apoyo que las autoridades hallen para cumplir los arduos deberes que su posición impone.

Pero, ¿basta para ello la fuerza actual del instituto? No lo sabemos, ni creemos que nadie se cuide de averiguarlo.

Harto notorias son la abnegación y la obediencia del soldado, para que nadie se preocupe del número, seguros todos de que éste no ha de contarse en los momentos arriesgados y difíciles que parecen próximos, que serán los primeros en conjurar con riesgo de su vida.

Esta convicción parece bastante para mirar con indiferencia las demás; pero nosotros nos consideramos en el deber de llamar la atención del Gobierno y asociarnos á las manifestaciones de la prensa, para que con urgencia se arbitren recursos extraordinarios y procuren medios de ocupación y de trabajo para esas muchedumbres faltas de él, que al consumir el último bocado de pan con que cuentan y llevadas sólo del instinto de conservación, pueden amenazar seriamente intereses sagrados, por los que todos estamos en el deber de vigilar.

No ha de descuidarse en el desempeño de esta especial misión la Guardia civil, pronta siempre para toda clase de sacrificios; pero que no se fie todo á sus fuerzas, que por otra parte se debilitan mejor que se robustecen, y que lo ocurrido en Ecija sirva de prudente aviso para evitar mayores males.

El *Imparcial* señala elocuentemente las obras que la defensa de Sevilla contra las inundaciones del Guadalquivir exigen como recurso conveniente en el corazón de Andalucía, para dar honrado empleo á millares de obreros faltos de trabajo.

Unimos nuestra voz á la del popular diario y á la de cuantos se ocupen de estos asuntos, dando de mano á otros trabajos profesionales, porque en ninguno hallamos la excepcional importancia que este entraña.

Trabajo y pan para este sufrido pueblo de Juan Soldado.

No permitir que el hambre se imponga, ni pretender que la Guardia civil sea el dique en que haya de estrellarse la ola de las necesidades públicas.

¡Un poco de patriótica previsión!

LO QUE SE DICE

Hemos sabido con profundo sentimiento que se encuentra enfermo de gravedad en la isla de Cuba, un pundonoroso oficial hijo de nuestro compañero y amigo el teniente coronel de Infantería y diputado á cortes Sr. Ruiz, dignísimo director de *El Correo Militar*.

Mucho, muchísimo celebraremos el alivio del teniente Ruiz, y que con la mejoría que apetecemos, renazca la tranquilidad en el ánimo de nuestro amigo y en el de su atribulada familia.

Con motivo de la vacante producida en la plantilla de la dirección general del cuerpo por fallecimiento del señor coronel Bosch (q. e. p. d.), hemos oído el nombre de varios jefes que se citan indistintamente para ocuparla, sin que por nuestra parte nos haya sido posible, hasta hoy, averiguar el nombre del verdadero candidato.

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestro amigo el teniente coronel primer jefe de Murcia,

D. Emilio Macabichy, que ascenderá á coronel el venidero mes de Febrero y que ha venido en comisión á esta corte y conferenciado con el director general del cuerpo

Como consecuencia de la decidida actitud adoptada por el respetable director general de la Guardia civil en el asunto relacionado con el envío á Filipinas de contingentes del cuerpo, han sido muchas las respetuosas demostraciones de cariño que han prodigado al veterano general numerosos jefes y oficiales del instituto.

Que nos congratulamos en hacer públicas, como públicos y evidentes son los lazos de solidaridad que existen entre el general Palacio y sus subordinados.

El telégrafo ha vuelto á justificar con su sobriedad acostumbrada, un nuevo lauro de nuestras armas conquistado en la isla de Cuba por las tropas que manda el bizarro coronel del instituto, D. Guillermo Tort.

Hora es ya de que los méritos y extraordinarios servicios de quien, como el coronel Tort, está batallando desde el primer chispazo de la actual insurrección, obtengan la merecida recompensa con su promoción al generalato.

No existen ya dificultades de *Cancillería* que se opongan á tan apropiada medida, que nos permitimos esperar en breve plazo de la justificación de los señores generales Weyler y Azcárraga.

Dice nuestro estimado colega *El Resumen*: «Ya se ha publicado el almanaque que *EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL* confecciona con tanto gusto todos los años.

El del presente año no desmerece en nada de los anteriores; contiene chispeantes caricaturas de dibujantes tan reputados como Cilla y Rojas, y trabajos literarios de la flor y nata de los escritores.

Además de la parte literaria y artística, contiene una técnica muy útil para la Benemérita.

Damos la enhorabuena á nuestro colega por haber dado á luz el almanaque más bueno, bonito y barato, pues se vende á 1,50 pesetas nada más»

Agradecemos mucho al ilustrado diario de la noche sus lisonjeras frases.

Hemos tenido ocasión de admirar un hermoso retrato de S. M. el Rey en oleografía, en doce tintas, acuarela y ejecución de D. Joaquín Diéguez, y editado por la casa de D. Antonio J. Bastinos, de Barcelona.

El Rey niño aparece sentado, vestido con el uniforme de cadete de Infantería, y tiene por fondo espléndidos tapices.

La magnífica obra honra ciertamente á su autor y al arte nacional.

Precio del retrato, 6 pesetas; enviado por correo certificado 7.

También se vende con su correspondiente marco dorado á los precios de 20, 30, 35 y 45 pesetas, importando 6 el embalaje y siendo los portes de cuenta del comprador.

Los pedidos pueden hacerse al editor, á quien damos las gracias por su atención.

Según los últimos telegramas recibidos de Cuba, en un combate que las fuerzas del general Muntaner han tenido contra los insurrectos en Las Villas, ha resultado herido el teniente de la Guardia civil don Pedro Escribano.

La prensa elogia la actitud del teniente jefe de la línea de Ecija, Sr. Borrué, por su conducta con motivo de las últimas algaradas de los trabajadores.

En Real orden fecha 16 del anterior, se señalan las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos del empleo inmediato desde 1.º del mismo, á los jefes y oficiales y sus asimilados en los casos y condiciones que determina el art. 3.º transitorio del reglamento de ascensos en tiempo de paz, siendo la de 31 de Diciembre de 1881 para los tenientes coroneles, 28 Enero de 1880 para los comandantes, 24 de Mayo de 1880 para los capitanes, 23 Noviembre de 1888 para los primeros tenientes y 29 Octubre de 1893 para los segundos tenientes.

Se ha embarcado, con rumbo á Filipinas, el general de brigada, procedente de la Guardia civil, don Rafael Suero y Marcoleta, cuyos servicios reclama el capitán general de aquel ejército.

A los que se suscriban á *EL HERALDO* se les enviará gratis la interesante novela **SOLEDA** que acabamos de publicar, y de la que hemos hecho una tirada especial para el objeto.

LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

En nuestro artículo de fondo anterior dábamos á entender, al examinar el estado de atraso en que se hallan las escalas de capitanes y primeros tenientes, las halagüeñas impresiones que teníamos respecto á ciertas iniciativas meritisimas, puestas en juego para alcanzar aquello que constituye una de las más naturales y antiguas entre las nobles aspiraciones de la Guardia civil.

Con mayor suma de datos, hoy podemos asegurar á nuestros abonados que no eran infundadas aquellas impresiones nuestras, y que, por el contrario, éstas se condensan y forman hasta constituir ya un cuerpo tangible y próximo á su completa sazón y madurez.

Nada tiene esto de extraño, siendo ministro de la Guerra el señor general Azcárraga y director general del instituto quien, como el veterano general Palacio, no se preocupa ni atiende sino aquello que puede representar algo beneficioso para la corporación.

En perfecta inteligencia ministro y director, no es mucho, repetimos, que á estas horas dependa sólo el trasportar á Filipinas la Guardia civil peninsular de la aquiescencia y beneplácito del bizarro general Polavieja.

Y á nuestro modesto pero sereno juicio, no se hace dudoso que este ilustre caudillo ha de acoger con marcada complacencia el pensamiento sometido ya á su consideración de implantar en aquellos extensos territorios un núcleo cualquiera de Guardia civil *verdada*.

Admitido que sea esto por el ilustre gobernador general del archipiélago, del resto de la obra se encargará, á no dudarlo, el propio instituto.

Que una vez sentada su planta en aquel país, demostrará prácticamente que él y sólo él es el llamado á desempeñar su complejo y especial cometido, como también las diferencias esencialísimas y favorables para la propia consideración que ha de resultar de este estado comparativo.

Creemos, pues, hallarnos al principio del fin de este arduo problema, tan hondamente sentido por la colectividad y que tan próximo se halla de su apetecida realización.

Y al llegar á este punto, bueno es hacer constar que la Guardia civil no ha dado público testimonio de sus honradas aspiraciones sino en el momento de estallar en Filipinas el primer grito sedicioso recabando su derecho de ocupar el puesto que, como soldado combatiente, tiene á ocupar entre sus valerosos compañeros de armas

Si á esta esencial consideración se une la no despreciable de que el instituto no pretende perjudicar ni lastimar ninguna clase de derechos, ni siquiera de costumbres ó hábitos, y que sólo aspira á llevar allí la representación que su nombre exige, y con ella la demostración práctica de las ventajas de sus reglamentarios y peculiares procedimientos que será de donde precisamente arranquen sus futuros progresos, quedará evidenciado que del pensamiento y aspiración mantenida se han proscrito y anulado voluntariamente hasta los más pequeños gérmenes que pudieran prestarle el menor colorido de idea ambiciosa ó egoísta.

La Guardia civil pide sólo un puesto en la línea para combatir y un juicio todo lo severo que se quiera para juzgarla y apreciarla como se merece. Ni más ni menos.

Arbitro de la cuestión el bizarro general Polavieja, que tantas y tan significadas simpatías demostró siempre por esta sufrida corporación, no es para nosotros dudoso repetimos, y menos dada la benévola actitud del señor general Azcárraga, que en plazo perentorio tomará la derrota del mar rojo el primer contingente que la Metrópoli envíe á Filipinas de su veterana guardia, como no dudamos tampoco de la cariñosa acogida que ha de merecer y del indudable arraigo que ha de conseguir.

UN SERVICIO IMPORTANTE

El capitán de la comandancia de Cuenca, D. Dionisio Urieta y Morales, ha prestado importantísimo servicio denunciando una corta de maderas de más de tres mil piezas

El capitán Urieta prestaba este excepcional servicio cuando los autores de él se creían al amparo de toda vigilancia, por el furioso temporal de nieves reinante.

Nada tendría sin embargo de relevante el hecho, que al fin y al cabo es de los que á diario presta la corporación, si se descartan de él los accidentes de lugar y tiempo.

Pero si se aprecia, como en rigor debe apreciarse, y considera que el capitán Urieta en esta y otras denuncias que lleva hechas, valoradas en la no despreciable suma de 60.000 pesetas, ha tenido que vencer, aparte de la inclemente estación que atravesamos, la oposición y dificultades que le ofrece el más desenfundado de los caciquismos de campana-

rio, resaltará el mérito indiscutible de quien para cumplir con su deber no se para ni detiene ante ninguna suerte de bastardas consideraciones.

¡Bien por el bizarro capitán Urieta! Aunque débil, cuente este distinguido oficial con nuestra decidida cooperación y adhesión entusiasta, que aparte la felicitación cariñosa que le dirigimos, no podemos demostrarle en otra forma que llamando, como llamamos, la atención de los señores ministro de la Guerra y director general del cuerpo para que se recompense debidamente tan importante servicio.

¡Ah! Y también la de los señores ministros de Hacienda, Fomento y gobernador civil de Cuenca, para que las denuncias prosperen y lleguen á debido término sin naufragar en el proceloso mar de la administración, surcado de corrientes caciquistas.

Porque entonces, de nada sirven los loables servicios de la corporación, y cada día resultarán más de actualidad los conocidos couplets de Genoveva de Brabante.

«Limpiar el campo de malhechores para que luego los suelte el juez»

SILUETAS DEL INVIERNO

Los que circulan por la calle Mayor con el embozo hasta los ojos, las manos enguantadas, el confortable pañuelo de seda bien ajustado al cuello, vuelven la cabeza para mirar compasivos á una pobre mujer que, arrebujada en un mantón viejo, está triste, llorosa de frío y de pena, al lado de unos cuantos cachivaches tirados en el arroyo: una mesa de pino, un catre de hierro medio desvencijado, una silla, la máquina de coser... El ajuar completo de un pobre.

Vivía en el sotabanco, estrecho y frío en invierno, asfixiante en verano, insoportable siempre. Pero de todos modos, era un hogar, un rincón donde cobijarse en estas noches inclementes; es á lo menos que pueda aspirar el que trabaja.

La labor de la mujer—tan mal retribuida, á pesar de consumir las fuerzas y la salud—iría proporcionando á la infeliz un puñado de perros chicos; lo justo para comer mal y comprarse de tarde en tarde un vestidillo de percal.

Faltó la costura, porque la suerte es cruel con los pobres, y aquel mes quedó la casa sin pagar, y al siguiente; aquellos recibos, que importaban millares de puntadas, volvieron desde el sotabanco al zaquizamí del portero, que bajó las escaleras refunfunando.

¡Oh! ¡Es la historia cruel eternamente repetida en este pueblo grande, en el que, habiendo tanta gente, á veces no se encuentra á nadie!

El espectáculo de una pobre mujer aterida de frío, custodiando en la vía pública sus miseros muebles, únicos compañeros de su desgracia, es de una tristeza profunda que llega á lo hondo, haciendo sentir en el alma el escalofrío de estas grandes injusticias sociales.

Ya que no levantemos el látigo, séanos permitido lamentar estos tremendos desamparos que ofrecen á una infeliz mujer la calle por asilo, un cielo plomizo, no tan piadoso como el techo de su alcoba, y las sutilísimas agujas de hielo que envía el soplo del Guadarrama, mucho menos frío que el alma de los desheredados.

RICARDO VINUESA.

EL TENIENTE PORTAS

TESTIMONIO DE GRATITUD

Con mucho gusto insertamos la siguiente carta, en la que nuestro distinguido amigo el Sr. Portas, actual jefe de la Policía judicial de Barcelona, manifiesta caballeramente sus sentimientos de gratitud por el obsequio que sus jefes y compañeros le han dedicado;

«Sr. Director de

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.
Muy señor mío y de mí más distinguida consideración y aprecio: He recibido el bastón de concha y eso con que muchos respetables jefes y estimados compañeros se han dignado demostrarme sus simpatías.

Rico bastón, precioso objeto de arte, sobrado suficiente para lucirlo con vanidad, de la que aun cuando por mi carácter pueda sustraerme, es posible luzca siempre con orgullo al recordar la estimada procedencia y sin que por eso olvide que no he hecho ni con mucho servicios para merecerlo, motivo más que acrecenta mi agradecimiento. Ruego á usted, señor director, haga público el testimonio de mi sincera gratitud á todos los donantes, sin omitir su distinguida personalidad, aprovechando la ocasión para ofrecerles mis inútiles servicios y anticipándoles las gracias, queda de usted su más atento y afectuoso amigo s. q. b. s. m.

NARCISO PORTAS ASCAXIO.»

LA GUERRA EN LAS ANTILLAS

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

No hay, seguramente, ni un español que ignore que la rebelión cubana no hubiera subsistido sin el apoyo que los yankees le prestaran desde los primeros momentos de sus comienzos.

El laborantismo en constante acción, encontró terreno apropiado en las concupiscencias de los que rinden a Mercurio el más grande y predilecto de los cultos.

Los azucareros que esperanzaron en pingües ganancias; los tenedores de bonos de la titulada república cubana; los industriales de todas las estofas, no miraron en los mambises más que materia de negocio explotable, ante cuyas absorbentes atenciones son letra muerta las más elementales reglas de la política internacional.

El decidido apoyo que los norteamericanos prestaran, y que de tal modo excitó justamente las indignaciones del pueblo español, ha ido en *crescendo* hasta ofrecerse franco y cínicamente desembozado en los aprestos de las expediciones filibusteras y en los discursos de los representantes de los estados de la unión.

La carta de nuestro querido amigo y corresponsal de EL HERALDO en la Habana, que va inserta en el lugar de costumbre, está escrita bajo impresión de amargura y con dejos de pesimismo en lo que atañe á nuestras relaciones con los americanos, y no obstante, en este mismo número ya podemos alardear de optimistas y señalar claros de luz que se destacan en la cerrazón del horizonte.

La actitud del nuevo presidente, reflejada en el cambio de Sherman, el famoso senador que ha de desempeñar la cartera de Estado, y que después de sostener por espacio de muchos meses la enemiga contra España, ofrécnos ahora sus templanzas y sus discreciones sorprendentes; el mensaje de Cleveland; la tibieza que se va notando en los elementos protectores de la rebelión, la reacción operada en el espíritu público, todo indica de modo nada incierto que corren de aquella parte vientos favorables para nosotros.

Y no tiene nada de extraño este cambio, al parecer brusco, conociendo la idiosincrasia especial de la gran república.

Existe allí una porción de elementos, entre los que el *jingoisismo*, la patriotería, la idea bastarda prende con facilidad suma, y ellos son los encargados de hacer ruido; los políticos de oficio,—que tanto abundan por allá,—ayudan á los bullangueros, y de esta suerte se forma un falso estado de opinión, á la que luego destruye la verdadera y sensata opinión del país.

Ejerciendo su acción el poder judicial con absoluta independencia del ejecutivo, y no teniendo el gobierno federal, el presidente de la república sobre todo, medios de contrarrestar la acción de los elementos simpatizadores de la rebelión, no es del todo extraño que las cosas hayan ido por ese camino. Pero hoy que el espíritu público se va haciendo cargo de la verdadera situación de las cosas, el laborantismo pierde todo el terreno que gana la causa de España.

Por otra parte, ya hemos visto que el violento discursar de los senadores yankees no ha tenido resultado práctico alguno, y que todas sus famosas proposiciones é inmoderadas vehemencias pueden sintetizarse en las famosas «palabras, palabras» con que significara su escepticismo de las cosas el famoso personaje de *Shakespeare*.

¿Y cómo habían de encontrar eco en la opinión sensata, y sobre todo en el presidente de la república, las voces del *jingoisismo*?

Sabido era que si en las Cámaras hubiera prosperado una proposición hostil á España, en el veto de Mr. Cleveland hubiera encontrado un valladar insuperable. El hombre que en los dos períodos de su mandato como presidente de la república federal ha interpuesto su veto más de trescientas veces contra los desmanes de las Cámaras, tiene sobradamente acreditado hasta qué punto es capaz de contrarrestar perniciosas influencias.

Para terminar: la insurrección caída no encontrará de los Estados Unidos grandes alientos que la sostengan y todo parece anunciar que la tan deseada paz tampoco hade hallar en el Gabinete del actual ni del futuro Presidente rémoras que la detengan.

R. V.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

IMPRESIONES DE FIN DE AÑO

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 30 Diciembre 1896.

Mi distinguido amigo: Tanto la prensa de esa corte como la de esta capital, ha expresado recientemente la opinión, con gusto oída por los amantes de la patria, que dado el estado á que han llegado las cosas en la cuestión cubana y ante la conveniencia de demostrar que no somos débiles, no debe emplearse para resolverlo más argumento que el del cañón, cuyos estampidos deben dejarse oír doquiera exista un grupo de enemigos de la nacionalidad; y efectivamente, desde que tales frases se han pronunciado, no ha llegado á esta capital el eco de ningún disparo.

Fenómeno es éste digno de un estudio reflexivo para que nuestros hombres de gobierno saquen de él algún aprovechamiento que redunde en beneficio de los intereses de la patria, siquiera escogitando el mejor medio de evitar sigan lesionándose por lo pronto, viviendo ojo alerta con los recursos de ingenio á que apelan nuestros vecinos los yankees, para demostrar que no nos tragamos el anzuelo.

Empezaron hace mes y medio las operaciones en gran escala en la comarca de Pinar del Río, é inmediatamente se confeccionó y dióse á la publicidad el célebre mensaje de Cleveland, que los mal intencio-

nados suponen, como expresé á usted en mi anterior, fué por el privilegio de la oportunidad, con la sana intención de distraer la atención de nuestros gobernantes.

Hubo después la suerte, como consecuencia natural de la perseverancia de nuestras fuerzas en perseguir y batir al enemigo, de dar muerte al cabecilla que más representaba el espíritu de intransigencia en la rebelión, y se inventaron cincuenta mil patrañas en Nueva York para predisponer los ánimos contra España, echándonos al rostro la acusación de que no había sido muerto en buena lid, cuando á fuer de ser tan nobles por educación, por naturaleza, por espíritu militar y por tradición, ha llegado á considerárenos como Quijotes en el extranjero; pero todo era un recurso para, ante las probabilidades de que, muerto Maceo el edificio de la insurrección se viniera abajo, apuntalarlo un poquito para que se sostuviera.

Aquellas algaradas se atribuyeron al populacho, movido por la prensa chantajera, ávida de percibir el pago del servicio que con ello prestaban á la junta revolucionaria, y ante el cambio de notas habido, la enérgica actitud de nuestro presidente del Consejo de ministros y la anunciada por el cable, en que se colocarían los gabinetes europeos, en el caso de declararse oficialmente partidario de los insurrectos el de Washington, se han suavizado aparentemente las asperezas; en la misma forma, al parecer, ofrece éste sus buenos oficios; aquellas conferencias y cambio de notas violentas, se han trocado en amistosas; dióse á la publicidad la especie de pronta terminación de la guerra; fundábase este fenómeno en presentaciones de grandes masas de insurrectos, gracias á los buenos oficios de Mr. Cleveland y los propósitos que animan, previas instrucciones de éste, á Mr. Lee, á su regreso con señora é hija, como símbolo de paz á esta capital, con cuya serie de recursos se desoye la opinión de la nación de que sólo debe emplearse el argumento del cañón; hemos visto los de tiro rápido y artillería rodada que había por Vuelta Abajo y la línea de Mariel-Majana regresar á esta plaza, sin duda para enmohecerse en el parque; pero como aquellas presentaciones anunciadas no se ven, y por el sistema de huida y fraccionamiento no encontramos para pulverizarlos los tres ó cuatro mil hombres que quedaban en Vuelta Abajo al segundo regreso del general en jefe, ni los seis mil que del 3 al 7 de este mes teníamos por el Plátano, Ahilito y el Navío, ó sea en el centro de la provincia de la Habana, ni los mil quinientos que reunió Maceo por Punta Brava el día antes de su muerte, ni otro igual número que el mismo día, ó sea el día 6, invadía la provincia de la Habana por la parte Sur de la misma en sus límites con Matanzas, tirroteando á su paso los fortines de Nueva Paz y Los Palos, ni los que Juan Ruiz, cabecilla que murió el día 23, dejó en esta última provincia, ni los que Serafín Sánchez, muerto igualmente, mandaba por Sancti-Spiritus, ni por último, los que Máximo Gómez, Calixto García y Cebreco tienen por el departamento Oriental, de aquí el que convenga estar ojo alerta, no farnos en ofrecimiento de buenos oficios de nuestros amigos los yankees, no tragarnos, por último, una vez más el anzuelo, tan hábilmente tendido, y aprovechándonos del principio de desorganización en que se encuentran las huestes insurrectas, tanto por la muerte de Maceo, como por los celos, desavenencias y ambiciones que hay en sus cabecillas desde la muerte de Zayas, como lo demuestra el desacato que por casi todos fueron recibidas las órdenes y nombramientos de combinaciones de mando que dió en Agosto para toda la isla el generalísimo Máximo Gómez, cuyo principio de indisciplina se inició desde la llegada de Calixto García, por los celos que en el mismo Antonio Maceo creó el cargo tan importante que le diera Máximo Gómez; ya que no oigamos el estampido del cañón en las comarcas del Centro y Occidente porque no lo admite el fraccionamiento de sus fuerzas, que se oiga al menos el suave sonido de las descargas del Mauser, doquiera haya un grupo en la maleza escondido, y dejémosnos de contemplaciones, seguros de que con este procedimiento evitaremos el gasto de nuevos millones y la pérdida de muchos hombres como nos espera, si creyendo en que van á deponer en actitud, los dejamos organizar nuevamente.

Tal es el consejo que da, aunque muy desautorizado, señor director, á nuestros poderes públicos, quien, sin más títulos de suficiencia y autoridad que la que dan su experiencia en veintitrés años de residencia en el país, testigo ocular de la anterior campaña, de las fases que la política ha seguido después y de las que ofrece la contienda actual, todas las cuales concuerdan en propender á desconocer nuestra soberanía, á cansarnos, aburrirnos y arruinarnos, ha tenido usted el mal acierto de elegir para que le comunique impresiones de la campaña, como

EL CORRESPONSAL.

RECOMPENSAS

Se ha concedido cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo, al guardia Andrés Balse Agustín, por su comportamiento en el combate sostenido contra los insurrectos en lomas de la Sigüanea (Villas), de 6 al 13 de Agosto del año último.

—Por el de Cruz y Rechazo (Habana), ocurrido en 13 de Septiembre siguiente se otorga la misma condecoración á los guardias de la comandancia de la Habana, Cesáreo Martín Paso y Lorenzo González Rubio, y pensionada con 250 pesetas al mes, no vitalicia, al de igual clase Juan Rey de la Iglesia.

—Al primer teniente D. Esteban Gracia Sebastián y guardias de la comandancia de Cienfuegos Segundo Barreiro Martín y Antonio Parrado Romero, se otorga la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo al primero; la de plata de la misma orden, pensionada con 250 pesetas al mes no vitalicia al segundo, y sin pensión al último, por su comportamiento en el combate de Montes de la Vega (Villas), que tuvo lugar el 7 de Septiembre del año anterior.

—Por el de Punta Brava, ocurrido el 12 del citado Septiembre, se concede cruz de plata del Mérito Militar al cabo y guardias de la comandancia de la Habana Juan Bahamonde Gomado, Juan García Redondo, Hilario Gutiérrez Morales y Juan Almazay Nieves; y por el de la Ensenada de Potrerillo y Campamento la Mina, que tuvo lugar el 17 de Julio último al cabo Francisco Villar Gallego.

FILIPINAS

Continúa la expectación por el próximo ataque á Cavite, sin que podamos señalar más noticias de interés que las contenidas en el siguiente

(TELEGRAMA OFICIAL)

«Manila 30.

Capitán general á ministro Guerra: Están terminando operaciones esteros; se han

tomado y destruido trincheras y tres campamentos, y en varios encuentros hemos tenido ocho heridos tropa.

El teniente coronel Infantería marina Ortega y médico armada Alonso están heridos graves por el cañón de la gabarra en que iban, que se desprendió de un disparo.

Tropas Ejército é Infantería de marina á veces han tenido que operar con agua hasta el cuello; todas se están conduciendo admirablemente; lo mismo que guerrilla voluntarios.

En San Rafael los rebeldes han dejado 87 muertos, y además municiones, efectos, provisiones y dos prisioneros; un grupo de 200 logró huir hacia distintas direcciones por Sierra Angat, siendo activamente perseguidos.

LA AMALGAMA DE LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

Si la ocasión presente de la campaña no es aprovechada para llevar á cabo la tan deseada como justa amalgama, dudo yo que ya jamás se lleve á efecto, y tendríamos que resignarnos á que sigan las cosas como hasta aquí, aun cuando con ello se prive á los jefes y oficiales de la Guardia civil de puestos que de hecho y de derecho les corresponde en los tercios números 20, 21 y 22 del ejército de Filipinas. Asimismo se nos priva igualmente del papel más honroso que cabe desempeñar á un militar, cual es batirse en defensa de la integridad de la Patria.

Hoy, que hay un numeroso ejército de Infantería en Filipinas, donde apenas hay coroneles, que acaso haya necesidad de hacer sorteos para cubrir vacantes, me parece sea la ocasión más á propósito para que las plantillas de aquellos tercios sean cubiertas por los del cuerpo en la Península. Y si tal cambio parece excesivo, hágase, aun cuando sólo sea cubriendo las vacantes que allí ocurran en lo sucesivo, ya sean por retiros, fallecimientos y en cualesquiera forma en que causen baja en aquellos tercios.

No conozco Filipinas; así y todo me atrevo á afirmar que con clases veteranas peninsulares mandando puesto en los pueblos de Filipinas, la conspiración no hubiera podido ser secreta á la Guardia civil, y por ella hubieran tenido conocimiento las autoridades y jamás se hubiera llevado á cabo. Y conste que con lo expuesto no quiero ni es mi propósito hacer cargo á las dignas clases del Ejército; pero entiéndase bien; no es lo mismo ir á prestar servicio en comisión á la Guardia civil, que llevar en ella muchos años de práctica como sucede á todos nuestros sargentos y cabos, y siempre en funciones de policía judicial. Repito que sería una garantía para el porvenir que en Filipinas prestaran servicio jefes, oficiales y clases de tropa de su escala en la Península, y ojalá el estado del Tesoro permitiera que en cada uno de los puestos de Filipinas hubiera una pareja de guardias civiles auténticos.

Nos abona nuestra petición justa, que tenemos un ministro de la Guerra, un director general del cuerpo y un capitán general de Filipinas que han de dar á Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César y á la Guardia civil el mando de los tercios del cuerpo en Filipinas.

JULIÁN FERNÁNDEZ ORTIZ.
Comandante del cuerpo.

LOS SARGENTOS DEL 82 AL 89

Al establecerse en 1885 la academia especial de sargentos en Zamora, tenían derecho á ingresar en ella los de todos los cuerpos é institutos del Ejército, lo mismo los sargentos segundos que los primeros unos para obtener el empleo de sargento primero y otros para legitimarlo, y los de ambas clases para colocarse en aptitud de poder ser oficiales después de terminados con aprovechamiento los dos años de estudios á que se les obligaba.

Los sargentos todos percibían el mayor plus de reenganche que señaló el Real decreto de 20 de Julio de 1885 así los ingresados en dicha academia como los otros. En las convocatorias que tuvieron lugar, se señaló á la Guardia civil el número de sargentos que podían solicitar exámen de ingreso, sin que se llegaran á circular las órdenes que sobre el asunto se dictaron en los demás cuerpos del Ejército, y de aquí el que en la academia de Zamora no hubiera ningún sargento de la Guardia civil durante el tiempo que estuvo abierta, cuando pudieron ir jóvenes, con mucho entusiasmo por el ascenso, amor al oficio y buena instrucción, que vivamente lo deseaban.

Posteriormente en 7 de Enero de 1877, se dictó la Real orden que excluía á los sargentos de la Guardia civil de las prescripciones del Real decreto de 27 de Octubre de 1886, relevándoles por consiguiente de poder optar á destinos civiles, descendiendo á darles el premio de reenganche que señala el Real decreto de 1.º de Junio de 1877, menor que el del 86 concediéndoles en cambio la ventaja de poder obtener por antigüedad en el cuerpo, y previo exámen de aptitud, en ascenso á oficial, reconociéndoles sus conocimientos prácticos y muchos años de servicios.

Al amparo de la citada Real orden de 7 de Enero de 1887, continuaron con entusiasmo y satisfacción interior prestando el especial servicio del instituto, hasta el 9 de Octubre de 1889, que por Real decreto de esta fecha, se les señaló nuevo premio de reenganche y mayores beneficios pasivos, privándoles del ascenso, si bien á los que habían pertenecido á la academia de Zamora y á los sargentos primeros, además de continuar dándoles también el premio de reenganche concedido por el citado Real decreto de 9 de Octubre de 1889, se les respetaron sus derechos para el ascenso y todos lo obtuvieron.

Como se ve, sólo salieron entonces perjudicados los sargentos segundos que en el cuerpo no les deja-

Partida que entró en la Paz (Tarlac) fué alcanzada día 27 en Vitoria y dispersada; dejó 53 cadáveres, teniendo nosotros cuatro heridos tropa.

En persecución, reconocimientos, emboscadas y hechos armas sin importancia, se han hecho al enemigo en Bulacán, 24 muertos entre ellos un cabecilla; en Nueva Ecija, 11 muertos; en Batangas, 23 muertos, y nosotros uno y tres heridos; en Laguna disuelta partida Castilla, y cogidos 10 prisioneros.

Partida atacó á Jalajala (Morong), y alcanzada en Tanay, se le hicieron 26 muertos, huyendo dispersos á los montes Bosoboso; nosotros tuvimos cuatro heridos.

Los batallones recién llegados se están instruyendo; los voluntarios también y equipándose; estoy ya en movimiento concentración de fuerzas.—*Pulavieja*.

ron solicitar su ingreso en la academia de Zamora y no solamente resultaron en su mayoría perjudicados viéndose privados de su derecho al ascenso, si que también se encontraron bastantes sin contar años suficientes para el retiro, y vieron marcharse con el de 100 pesetas á muchísimos, con dos, tres y cuatro años menos de antigüedad que en el empleo, algunos ascendidos también después del derecho y á los cuales habían tenido como guardias á sus órdenes. En las condiciones dichas, ó sean sargentos perjudicados por todo lo expuesto en 1889, quedan un buen número todavía en el cuerpo, y á estos sargentos se les mide con igual regla que á los que vinieron á recibir un beneficio que nunca soñaron, pues por su edad, aptitudes y otras que hay que pasar por alto, no esperaban ni aun el ascenso á sargentos primeros.

Es muy justo que se estimule al sargento para su continuación en filas y se le reenumeren sus servicios, que se le priva del ascenso en las condiciones que antiguamente se obtenía; pero yo le agradecería á usted en el alma, señor director, este extremo del asunto «sargentos perjudicados en 1889» y se vencerá de lo que le digo, para dedicar después algún artículo en pro de sus derechos, toda vez que los tenían iguales que los sargentos primeros, pues unos y otros servían al amparo de una Real orden que les otorgaba por igual el ascenso á oficial; y ya que á los sargentos primeros se les respetó el derecho, además de ser una reparación, se haría un beneficio al instituto y á los interesados, para que turnando con los aspirantes de las armas generales y en la proporción que se marcara, cubrieran las vacantes de segundos tenientes que puedan ocurrir, siempre que resultaran aptos en el examen previo que sufrieran, todos los sargentos que quedan en el cuerpo ascendidos desde 1882 á 1889, que en total serán unos 120, relevándoles de tener que cursar para ello dos años en el colegio de Jetafe.

Con lo dicho vendría á darse en la Guardia civil, en parte, el beneficio concedido á los sargentos de Ingenieros por Real decreto de 29 de Septiembre de 1891, que les permite, después de terminado el segundo período de reenganche, cubrir las vacantes de oficiales celadores que en el cuerpo ocurren, existiendo también algo parecido en Sanidad Militar para sus sargentos.

En la Guardia civil, todos los que eran sargentos en 1885 y 1889, terminaron ya el tercer período de reenganche, reúnen condiciones para el ascenso y muchos de ellos obtuvieron instrucción militar en el colegio de guardias jóvenes, instrucción que han fomentado con sus años de práctica.

FRANCISCO CONTRERAS.
Sargento del cuerpo.

El café descompone la nutrición.

El experimentalista Mr. Leven ha comunicado á la Sociedad de Biología Parisiense datos que demuestran que «el café tiene por consecuencia la dispepsia, por anemia de la mucosa renovada de continuo provocando finalmente un estado de convulsión crónico.»

(Véase el anuncio del *Glandario* en cuarta plana)

“MAPA DE FILIPINAS,”

REGALO Á NUESTROS SUSCRIPTORES

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, que no repara en gastos, ni le importa el sacrificio pecuniario cuando se trata de corresponder al favor de que continuo nos vienen dispensando la corporación, á cuya defensa dedicamos todas nuestras tareas, ha decidido hacer á sus suscriptores un nuevo regalo que resulta de casi imprescindible necesidad dadas las circunstancias por que atraviesa el archipiélago.

El acreditado topógrafo y litógrafo D. José Méndez ha formado expresamente para EL HERALDO un magnífico

MAPA DE FILIPINAS

en escala general de 1:2 500 000, tirado á dos tintas en papel satinado.

Aparte del plano general de todas las Filipinas, hay otro aparte, en el que, en mayor escala, y con muchos más detalles, se representa el teatro de las actuales operaciones contra los insurrectos.

A todo el que se suscriba á EL HERALDO así como á los abonados actuales, se les enviará gratis.

Inutilizado el cliché del mapa de Filipinas que estaba destinado al *Almanaque del guardia civil*, y que era sencillamente un ligero fotograbado, hemos incluido en la tirada á todos los suscriptores al citado libro, que recibirán en breve y con gran ventaja para ellos, en vez de aquél, el actual

MAPA DE FILIPINAS

hecho para los suscriptores de EL HERALDO.

EL ASCENSO DE LOS SARGENTOS

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL. Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Ruego a usted se digne dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico a las siguientes líneas, siempre que lo estimare conveniente, pues como verá, trátase solamente de una súplica más a nuestro inmortal excelentísimo señor ministro de la Guerra.

El Real decreto de 28 de Octubre último, publicado en el *Diario Oficial*, núm. 244, abre un nuevo campo a la clase de sargentos del Ejército que deseen pasar al de operaciones de la isla de Cuba con el inmediato empleo, y no dudo que todos los que reunen las condiciones en el mismo expresadas se acogerán con orgullo a sus beneficios.

No sucederá lo mismo en el Instituto, así como en el de Carabineros, pues como á todos consta, será muy reducido el número de aquellos que en ocho años de servicios llevan seis de empleo.

El art. 24 de la vigente ley de presupuestos es precisamente el que determinó el ascenso en casos de necesidad, cual el presente, y á su amparo se han acogido en ambas instituciones cuantos les ha convenido; no habrá sido suficiente el número de oficiales para las circunstancias por que atravesamos, y en 4 de Agosto del año anterior (C. L. núm. 280) se dictó un nuevo Real decreto rebajando en cierto modo las condiciones con el citado fin; aún no ha dado el resultado que era de esperar, y como consecuencia lógica ha tenido que publicarse otra disposición, de la cual hago mención al principio de la presente, resaltando á la vista su objeto: «carencia de oficiales».

Ninguna de las dos últimas pueden considerarse extensivas á estos cuerpos, si se tiene en cuenta que en los mismos no existen «casi afirmativamente», sargentos comprendidos en ellas, y como entiendo que el deseo, más bien dicho las necesidades, obligan á la creación de oficiales que llenen cumplidamente su cometido en las anormales circunstancias no sería conveniente que para estos institutos se rebajasen al segundo período de reenganche las condiciones de ascenso?

Si así se hiciera por el digno ministro á quien hoy no sólo nuestro envidiable Ejército, si que también las potencias europeas reconocen en él á uno de los primeros talentos organizadores, se conseguiría un buen contingente de oficiales, toda vez que hay comprendidos en tal período muchos sargentos que reúnen doce y catorce años de servicios, y de éstos dos ó tres de empleo, clase que resulta joven y con las ambiciones propias de otro porvenir que el que les está reservado y que conocemos.

Mucho, aunque mal, podría decir sobre este asunto; pero haré por concluir, no sin antes apuntar la idea de que con esta medida se aligerarían bastante las escalas del empleo que ejerzo, pues de otro modo sobrevendrá la paralización que hasta aquí tenemos.

Para terminar, envío nueva súplica al que hoy podemos llamarle nuestro bienhechor, por su incansable celo en las soluciones siempre equitativas de cuantos como delicados asuntos conciernen á su alta jerarquía, esperando que hará aún más por la siempre agradecida clase de tropa.

Le anticipa gracias, señor director, su afectísimo seguro servidor y suscriptor q. b. s. m.,

FRANCISCO OJEDA ROMERO.
Cabo de la Guardia civil.

EL TENIENTE D. LONGINOS LAPUYA

A la hora de que nuestro número entra en máquina, recibimos noticias del fallecimiento del primer teniente D. Longinos Lapuya Urbaneja, de la comandancia de Teruel.

El teniente Lapuya hizo su carrera en la Guardia civil de Cuba. Disfrutaba en su empleo la antigüedad de 18 de Febrero de 1888 y contaba treinta y nueve años de edad.

La premura del tiempo nos impide el poder dar más detalles.

Que Dios haya abierto las puertas del cielo al teniente Lapuya, y que alivie en su desconsuelo á su desgraciada familia, á quien EL HERALDO envía el más sentido pésame.

LOS INÚTILES

LA VOZ DEL INSTITUTO

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL. Muy distinguido señor mío: Creo no equivocarme al decir que en los artículos «Al César lo que es del César» y «Aclaraciones convenientes», publicados en los números de 8 y 16 del actual, ha interpretado nuestro semanario muy fielmente la opinión del cuerpo.

Es triste que se pretenda cubrir con la palabra *compañerismo* un egoísmo intolerable. Con ningún sentimiento veremos desfilan para las casas á todos los que habiendo llenado las condiciones de sus retiros, se encuentran inútiles para desempeñar sus respectivos cargos. Por el contrario, tenemos pena al ver cómo capitanes y subalternos con buenas aptitudes físicas se ven arrojados por la edad fuera de la vida activa.

Lo menos que puede exigirse al verdadero *compañerismo*, es no perjudicar á los que lo son, y perjuicio grande ocasionan aquéllos á éstos.

Además, el que se encuentra inútil, ¿puede desempeñar su puesto? ¿No? ¿Pues quién lo desempeña? —¡El mal ejemplo!—éste con sus perniciosos efectos, produce grave quebranto al servicio, para la disciplina, para el prestigio del cuerpo y para los sagrados intereses de la corporación.

Por esto entiendo que la campaña que sostiene el periódico es simpática á todos. Me parece que la justicia no sería muy esperada y que conocida la causa, cesarían pronto sus efectos.

Reciba mi felicitación, y mande á su afectísimo seguro servidor, q. s. m. b.,

JOSÉ BORRUE Y NUÑEZ.
Primer teniente del cuerpo.

MONTEPIO

Demostrado como está el incansable celo y actividad que EL HERALDO demuestra, sobre todo cuanto interesar puede á las clases é individuos del instituto, me permito llamar la atención de la superioridad en la forma siguiente:

Cree el que suscribe que si el Gobierno no atiende á los que paulatinamente adquieren enfermedades en el curso del servicio, y de las que resulta una completa inutilidad, es porque éstas son difíciles de comprobar; y que por la misma razón nuestro dignísimo general y demás señores que componen la junta del Montepío, hacen también caso omiso de tales desgraciados; pues bien, nada hablaré en pro ni en contra de los que reúnen pocos años de servicio, con los cuales pueden ocurrir dificultades que yo no sé descifrar, pero en cambio los que cuentan ya muchos, bien sabido es por todos que anhelan su retiro, para que unido á lo que el Montepío pueda proporcionarles, tengan un medio de remedio para sus necesidades y las de la familia, y si cuando le faltan cuatro ó cinco años ó tal vez menos, se queda sin uno ó sin otro, ó lo que es peor, sin poder ganarlo; y alguno habrá que no pueda siquiera emplear la caridad pública, ingresará en un hospital de caridad si le admiten, y allí lo dejaremos.

Pero fijémonos un poco, y veamos si su familia es tanto ó más desgraciada que la de los que fallecen de su muerte natural, pues la de éstos cobra las defunciones, y dentro de poco tiempo la pensión del Montepío, y la de aquéllos nada, teniendo las mismas atenciones de familia más el cuidado de su espeso donde quiera que se encuentre hasta que fallezca.

Por todo lo indicado, no cabe duda que sería un acto humanitario el que de alguna manera se atendiese á dichos desgraciados, ó al menos á sus familias. Se me dirá que pueden quedar socios á las defunciones y Montepío, pero si no tiene para sus más perentorias necesidades, mal puede pagar las cuotas. Otra inteligencia más clara que la mía podría fácilmente desarrollar este problema, por mi parte me limito á indicar que después que el individuo reuna dos terceras partes de los veinticinco años de efectivos servicios, ó sean diecisiete próximamente, creo es lo suficiente para demostrar su amor y constancia en el servicio, y el que después de servidos éstos tenga la desgracia de ser declarado inútil para el servicio, bien merece que se le considere como á los que fallecen de muerte natural, tanto para los efectos de la «derrama» cuanto para los del Montepío; pues nadie ignorará lo triste que debe ser el que después de consagrar lo mejor de su vida á la milicia, reciba por todo premio una completa inutilidad sin ninguna clase de recursos.

DIEGO ARIAS PÉREZ.

¡A FILIPINAS!

A fuerza de machacar lo justo se ha de alcanzar; no pedimos por pedir; queremos nos dejen ir por la patria á pelear.

Queremos ir á la guerra con el tricornio severo, para que en aquella tierra vean la gracia que encierra nuestro clásico sombrero.

La Guardia civil de allí no es la del duque de Ahumada, y si la nombran así, ¿la fuerza de allí y aquí, por qué no está amalgamada?

¡Descalzo todo un soldado que es escudo del honor!... ¿Pues y los que han desertado?.. como que casi han dejado aquello en cuadro... ¡qué horror!

Hoy que con fe, Polavieja domina la insurrección, pues sin sus vuelos la deja, ¡qué bien caerá una pareja de guardias de esta nación!

¡Qué bien verá aquella gente en el valle ó la llanura, con su marcial continente, el nuevo guardia excelente llevando al probó ventral!

¡Qué bien verán los honrados perder miedo al bandidero, pues estarán amparados por estos bravos soldados asombro del mundo entero.

Señor ministro: anhelamos cruzar, pues, los vastos mares en busca de aquellos lares, donde prestar deseamos los auxilios ejemplares;

que en nuestra misión leemos, yo le aseguro á vuecencia, que en Filipinas haremos resaltar la voz de buenos que nos dona la experiencia.

¡Sus, y á la guerra!... ¡A luchar ya la guardia en alta mar ven mis ojos, para ir por su patria á pelear hasta vencer ó morir.

PEDRO G. DEL V.

INFORMACION DE "EL HERALDO,"

Según nuestros informes, la propuesta de ascensos de jefes y oficiales del presente mes comprenderá:

A coroneles.

El teniente coronel de reemplazo por enfermo don Enrique Galindo Castán, y el de igual clase, primer jefe de Murcia, D. Emilio Macabich Prieto.

A teniente coronel.

El comandante de los tercios de Cuba D. José Canull y Coll.

Se colocará al teniente coronel de reemplazo don Julio Bueno de la Vega.

A capitán.

El primer teniente D. Benito Artieda Metón.

A primeros tenientes.

Los segundos D. Juan Gómez Sampedro y D. Manuel Onenís Labrador.

Se colocará el primer teniente de reemplazo D. José González Rodríguez.

Ingresará un segundo teniente de las armas generales, y se colocará otro de los excedentes del cuerpo.

—Por la dirección general del cuerpo se ha dictado una circular relativa á la forma de marcar las prendas de vestuario, la cual insertamos íntegra, por considerar conveniente su conocimiento á los individuos del instituto.

Dirección general de la Guardia civil.

Circular núm. 1.º de tercio y comandancia. —No existiendo en el instituto ninguna disposición de carácter general, por la que se determine la unificación en la forma de marcar las prendas de vestuario de los individuos de la clase de tropa del cuerpo, y con el fin de que en lo sucesivo haya la debida uniformidad en dicha materia; he dispuesto se cumpliera, desde luego, en todas las unidades orgánicas del mismo las instrucciones que se detallan en la siguiente relación. —Dios guarde á V. S. muchos años.

—Madrid 26 de Enero 1897. —Palacios. —Señores coroneles subinspectores de los tercios y del colegio de sargentos para oficiales y primeros jefes de las comandancias y colegio de guardias jóvenes.

Puntos donde han de marcarse: Levita, casaca, chaquetilla, capota y capote de montar, á seis centímetros de la costura del cuello y en el centro del forro ó refuerzo de la espalda; con algodón engarnado, de la llamada crucetilla ó punto de marcar.

Pantalón de paño y calzón de punto; á seis centímetros del botón, en el forro de la pretina izquierda; con algodón encarnado en la misma forma que el anterior.

Polainas de carretera y de gala; á seis centímetros del borde superior, en el forro que refuerza la tira de botones, ídem ídem.

Gorro, en el centro del forro de la copa, ídem, ídem. Sombrero, en un trocito de papel blanco del tamaño y figura del sello de las compañías, pegado en el forro de la copa, debajo del extremo inferior de la presilla del centro, con tinta indeleble, usando para ello el alfabeto metálico.

Funda de hule, en el centro de la copa, en la misma forma que el anterior.

Cogotera de ídem, á seis centímetros del borde superior y centro, ídem ídem.

Funda blanca, en el extremo y parte interior del pico del centro del ala izquierda, con algodón encarnado, en la misma forma que la ropa blanca.

Morral, cartera y cartucheras, en el centro de la parte interior y superior de la tapa, con tinta indeleble, usando para ello el alfabeto metálico.

Cinturón y bandolera, á seis centímetros de la hebilla y en el centro de su parte interior, en la misma forma que el anterior.

Tirantes de la cartuchera, á seis centímetros de la hebilla en la parte interior, ídem, ídem.

Idem del sable de montar, á seis centímetros de uno de sus extremos, en la parte interior, ídem, ídem.

Cordón del sable de ídem, á seis centímetros del extremo del latiguillo corto, en la parte interior, ídem, ídem.

Portafusil, á seis centímetros de la hebilla, en su parte interior, ídem, ídem.

Tahalies, á seis centímetros del borde superior y en el centro de la parte interior, ídem, ídem.

En las marcas de la ropa de paño, sombreros y correajes, tendrán las letras las dimensiones de quince milímetros, y separadas un centímetro unas de otras, distancia esta última que quedará reducida á medio centímetro en la marca especial del sombrero.

Camisas, en el centro de la tirilla de la pechera.

Calzoncillos, á seis centímetros del botón, en la parte exterior de la pretina izquierda.

Pañuelos, tohallas y servilletas, en un ángulo, á seis centímetros de uno de sus lados.

Guañtes, en el centro de una cinta, cosida interiormente en la parte superior.

Cuellos-tirillas, en el centro de su parte interior y borde inferior, con algodón encarnado, en la misma forma que la ropa de paño.

Barboquejo, á seis centímetros de la hebilla, en su parte interior, con tinta indeleble.

En las marcas de la ropa blanca, tendrán las letras las dimensiones de un centímetro, y se hallarán separadas unas de otras cinco milímetros de las dimensiones que las anteriores.

RESOLUCIONES

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida, por Real orden de 21 del anterior, al sargento de la comandancia de Santander D. Natalio Fernández Gutiérrez, con destino al distrito de Cuba.

—Por otra Real orden de 20 del mismo mes, se concede permnta de destino á los capitanes de Puerto Rico D. Castor Fernández Castellanos, y de la comandancia de Madrid, D. Nemesio Ibero Cuesta siendo de cuenta de los interesados el importe del pasaje.

—Al primer teniente de la comandancia de Guipúzcoa D. Eladio Sáiz Zurita, se le ha concedido también de Real orden el abono de la gratificación correspondiente á los doce años de efectividad con que cuenta, á partir de 1.º de Noviembre del año próximo pasado.

—Al trompeta Carlos Frías Romero, de la comandancia de Albacete, se concede derecho á premio y plus de reenganche desde 1.º de Noviembre de 1891.

—Accediendo á los deseos del guardia segundo de

la comandancia de Segovia, Manuel Sáiz y Torres, se le acredita de Real orden como voluntario el tiempo que sirvió en Cuba después de terminar su compromiso, desde el 16 de Noviembre de 1879 hasta el 20 de Marzo de 1881.

—Por fin del presente mes, han causado baja por pase á situación de retirados, los guardias de Palencia Ambrosio Mateos Arroyo; de la Coruña, Andrés Pena Raña; de Sevilla, José Ramos Sánchez; de la de Badajoz, Julián Morcillo Pareja; de la de Málaga, Santiago García Turrillo; de la de Orense, Justo Fernández Vázquez; de la de Navarra, Benito Cerezo Sánchez; de la de Málaga, Antonio Casillas Jerez, de la de Castellón, y José Candel Blanco, de la de Valencia.

—Por igual concepto han causado baja también los sargentos, de Málaga, Juan Vidal Heredia; del Norte, Faustino Arnáiz Santiago, y cabo de Sevilla, Marcos Acuña Barrios.

—Por Reales órdenes de 27 del anterior, se dispone pasen á situación de retirados, el capitán de Ejército, primer teniente de la comandancia de Málaga, D. Timoteo Rodríguez García, y el de esta última clase, de la misma unidad, D. Antonio París Beltrán.

—El excelentísimo señor director general del cuerpo, ha dado las gracias por servicios prestados, con anotación en sus respectivos historiales, al capitán D. Pedro Prieto Morales, segundo teniente don Gaspar Salgado Bagnena; sargentos José Dumont Fernández, José Navarro Trepana y Francisco Gómez Escudero; cabos Mariano Quijada Villamar, José Rodríguez Jiménez y Eloy Dumont Fajardo, y guardias Felipe Labrador, Mateo García, Lucio Sánchez, Claudio Sánchez, Eladio Sánchez, Basilio Castro, Andrés Martín, José Rodríguez Moreno, Braulio Belmonte Fructuoso Linares, Julián Sánchez y Sánchez, Juan Fernández, Anselmo Calixto, José Díaz, Ambrosio Marconell, José Cortés y Cortés, José López Martínez, Constancio Oliete López, Trinidad Mellado Pérez, José Gómez García, Pedro Gómez y Gómez, Gaspar Zanón Vivas, Lorenzo Carrasco Navarro, Víctor Ibeas Martínez, Martín Alonso Cuesta, Isafas Miquel Martínez, Juan Ruiz Maldonado, Francisco Muñoz López, José López Romero y José Ruiz Maldonado.

Socios de la de Socorros Mútuos del cuerpo que han fallecido.

Jefes y oficiales.

Coronel de activo D. Manuel Bosch y Busti, capitán de ídem D. José García Gómez y retirado don Antonio Martínez Pérez.

Tropa.

Guardias de activo Juan García Carmona, retirados José Jové Morcadé Lucas Gervás Crespo y segundos tenientes de reserva D. José Torell Más y D. Miguel Masplá Pujol.

PERMUTAS

El guardia segundo de la sexta compañía de la comandancia del Sur (14.º tercio), Julián Saiz Paredes, desea permutar con otro de su clase de las de Sevilla ó Cádiz, con preferencia á la primera.

—Sebastián Cardeto López guardia segundo de la segunda compañía de la comandancia de Madrid, puesto de Villarejo de Salvanés, desea permutar con otro de su clase de la de León.

CONSULTORIO

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

Santaña.—J. J. R.—1.ª Núm. 678 entre los soldados. 2.ª 5 963 3.ª Su carta anterior se contestó en el núm. 171 de nuestro semanario.

Monzón.—J. S. R.—1.ª Cualquiera que tras curra, se considera reincidente. 2.ª No, señor. 3.ª En la primera propuesta de ascensos que formule el tercio 4.ª A la pareja.

Infantes.—A. F. G.—1.ª No, señor. 2.ª Núm. 111 entre los hijos de veterano. 3.ª Dentro de su demarcación á nada. 4.ª Se le remitirá el almanaque; el prólogo se le servirá cuando esté.

Sabriñán.—P. G. C.—1.ª Puede usted entenderse con D. Calixto Álvarez, calle de Goya, 37. 2.ª Se le remitirán los almanaques. 3.ª Con fecha 11 del actual, le ha sido concedida la permuta que usted indica.

Puebla Rugat.—B. R. G.—Queda usted haciendo en la actualidad el núm. 51. Se le han servido los almanaques. El prólogo no está terminado.

Chert.—J. B. B.—1.ª El núm. 210 entre los cabos. 2.ª Sí, señor núm. 4, y es probable que en la revista de comisario del próximo mes de Febrero cause alta en ella. 3.ª La instancia que usted indica no ha tenido entrada en la dirección general del cuerpo. Servido el número.

Abadía.—B. L. C.—En la revista de comisario del mes actual ha causado alta en la comandancia de Barcelona.

Fortuna.—R. F. G.—1.ª Sí, señor. 2.ª Núm. 4. 3.ª Emilio García Villanueva la revista de Noviembre último la pasó en el hospital de Holguín, y don Rafael Nobales en Lares (Puerto Rico). 4.ª Por ser mucho el original de que disponemos. 5.ª Ya se han remitido. 6.ª Tiene que llevar seis años en el cuerpo. 7.ª Sí, señor para cuando le corresponda por turno.

Aoiz.—S. D. M.—1.ª 12 2.ª Núm. 8. 3.ª El número 58. 4.ª Núm. 11. 5.ª Núm. 6. 6.ª 16 7.ª 5 agregados. 8.ª El núm. 522 en tercera escala cuarta categoría.

Molinico.—E. D.—1.ª En la dirección general no existen antecedentes del individuo que usted indica. 2.ª Hace en la actualidad el núm. 15, sin que podamos precisar cuándo ascenderá.

Cuevas Bajas.—J. N. M.—1.ª Los números 356 y 1 009 respectivamente entre los soldados. 2.ª Dirigiéndose por instancia al capitán general de la segunda región.

Salobral.—N. D. S.—Núm. 374 entre los cabos.

Gata.—J. C. M.—Juan Ferrer Monserrat, el número 199 entre los soldados, y Vicente Cans Vicens, el 139 entre los cabos.

Ulledecona.—F. L. D.—Con fecha 12 del anterior

se cursó á Guerra la instancia que usted indica, con informe favorable.

Ciudad Real.—N. M. P.—1.ª Tiene usted hecho el traslado de dirección del periódico y servido el almanaque 2.ª No, señor.

Olas del Rey.—J. M. E.—1.ª No, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª No, señor.

Cantalapiedra.—A. I. R.—1.ª Sí, señor. Número 3. 2.ª Cubrirá la vacante que por turno le correspondía. 3.ª En Canzahita (Avila). 4.ª En Cotorro (Habana).

Espluga de Francolí.—A. G. G.—1.ª Núm. 35. 2.ª 67 aspirantes. 3.ª No puede usted ser trasladado, puesto que causaría perjuicio á tercero. 4.ª Se le remitirá.

Teresa.—P. S. S.—1.ª Núm. 5 No puede precisarse. 2.ª Llevan el mi no turno que los demás. 3.ª No puede precisarse los que ingresan mensualmente, porque depende de las vacantes que acusen de aquella isla. 4.ª Le reclama el cuerpo; siempre que no le haya tocado servir en Ultramar.

Sanlúcar de Barrameda.—C. Y. G.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª El encargado de pareja es quien recibe las instrucciones del comandante del puesto, pero ambos deben saber el servicio que van á prestar. 4.ª Los almanques han sido remitidos.

Espey.—M. J. P.—1.ª Núm. 22. 2.ª Sí, señor. 3.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Mannabo (Puerto Rico).—L. B. R.—1.ª Como agregado 2.ª A la reserva que le correspondiese. 3.ª Hasta no regresar el individuo, no señor. 4.ª Sí, señor.

Villanueva de la Vera.—P. B. J.—1.ª Número 360 entre los cabos. 2.ª En Malagón. 3.ª Ya vemos ha recibido usted el almanaque.

Puente deume.—M. O. R.—1.ª Se le remitió el 16 del actual. 2.ª Se le sirve el mapa. La novela ya no tenemos.

Lebrija.—F. M. C.—1.ª Basta con presentarse en el banderín respectivo, con los documentos prevenidos. 2.ª Queda hecho el cambio de dirección del periódico.

Campanillas.—C. A. P.—Siempre que le autorice para ello, pues no tratándose de un caso urgente, no, señor.

Fuente Obejuna.—F. Q. G.—1.ª Tres cabos aspirantes. 2.ª Si no está en servicio activo y es soltero, no le exime. 3.ª Sí, señor.

Elche.—J. S. A.—1.ª Sí señor, y figura anotado con el núm. 1.168 entre los soldados. 2.ª Sí, señor, y se le contestó por correo. 3.ª Como no mandan listas de revista no podemos precisarlo. 4.ª Servido el almanaque.

G. L. B.—1.ª Se le remitieron dos ejemplares, pero en vista de lo que nos dice se le enviará otro 2.ª Por fin de Enero último, diecisiete años, once meses y dos días.

Benanga.—N. M. S.—1.ª 4 agregados. 2.ª Número 23. 3.ª Ninguna.

Melilla.—C. M. V.—Queda hecha la rectificación correspondiente en el escalafón.

Esparraguera.—M. M. R.—1.ª Ocho años y diez meses. 2.ª El mismo tiempo. 3.ª Haber 45 pesetas, premio siendo sargento 30 y cinco de pan mensual. 4.ª Cuarenta y cinco años. 5.ª Se le han remitido los almanques.

Alías.—A. A. G.—1.ª En Pons (Lérida). 2.ª Se le remitirá á la mayor brevedad. 3.ª Haga usted el favor de repetir la pregunta que dice tiene hecha.

Mérida.—F. M. R.—Por Real orden de 22 del anterior, le ha sido negada la invalidación de la nota por no haber transcurrido el plazo prevenido.

Otero de Bodas.—M. C. y C.—1.ª Se le han servido los números y hecho el traslado de dirección. 2.ª En el segundo escuadrón de la comandancia de Puerto Rico, puesto de San Germán.

Cuevas Bajas.—J. N. M.—1.ª Los almanques se le han servido. La táctica se le remitirá. 2.ª 3 aspirantes. Dos meses próximamente. 3.ª El número 10.127.

Ubrique.—A. L. O.—En la dirección general del cuerpo no ha tenido entrada la instancia que usted indica.

Camporrobles.—J. P. y P.—No, señor, puesto que al separarse de filas perdía el derecho á la pensión.

Estella.—C. Y.—1.ª Sirve por mitad. 2.ª Sí, señor. 3.ª El núm. 11. 4.ª No, señor.

Galarona.—A. G. B.—1.ª En la dirección general no ha tenido entrada la instancia del individuo que usted indica. 2.ª Núm. 23. 3.ª 4 agregados. Ninguna.

Quintanilla Escalada.—G. S. B.—1.ª No, señor. 2.ª Por fin del actual doce años y cuatro meses. 3.ª Remitidos los almanques.

Amer.—A. A. C.—1.ª Fernando González Amigo el núm. 11 40 aspirantes. Usted el núm. 52. 2.ª Al guardia segundo. 3.ª Felipe Palacios, en Villarroja (Teruel). Cándido Quirós, en Villaviciosa (Madrid), y Vidal García, en Manresa (Barcelona).

Villarejo de Salvanés.—S. O. L.—1.ª Núm. 23. 2.ª 40 aspirantes. 3.ª No puede precisarse. 4.ª Publicada la permuta.

Miguelterra.—1.ª Sí, señor. 2.ª Número 13 entre los soldados, para obtener ingreso en el arma de caballería del instituto. 3.ª Núm. 5. 4.ª No, señor.

Orgaña.—1.ª Núm. 9. 2.ª 22 aspirantes. 3.ª Ninguno. 4.ª Seis años de servicio en filas.

Bilbao.—F. P. S.—1.ª Núm. 818. 2.ª Núm. 7. 3.ª Ingresó para la isla de Cuba en el mes de Septiembre de 1895. 4.ª Partida de bautismo, certificado de soltería y consentimiento ó consejo paterno.

Jetafe.—T. D. L.—1.ª Sí, señor para la comandancia de Soria. 2.ª No, señor. 3.ª Núm. 19. 4.ª No, señor.

M. I. P.—1.ª Enterados 2.ª Puede usted solicitarle 3.ª Núm. 31. 4.ª Francisco Fernández Villarrama, el núm. 174 entre los hijos de veterano. 5.ª Sí, señor; pero solamente la mitad. 6.ª Ignoramos dónde se encuentra desde el año pasado, que ascendió á capitán siendo teniente del batallón de Mallorca.

Castellote.—M. de G. T.—En la actualidad el número 45.

Fuendetodos.—1.ª No es fácil que le correspondiera ingreso en todo el año actual.

Lorca.—P. O. G.—1.ª No, señor. 2.ª N.º 894 entre los soldados. 3.ª En la primera brigada de la segunda división del séptimo cuerpo de ejército, y es general.

Betanzos.—I. S. L.—1.ª Núm. 81 entre los cornetas. 2.ª 3.471. 3.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Cangas.—I. C. S.—Desde que fué declarado libre debe considerarse como voluntario.

Huerta de Valdecarábanos.—I. M. M.—1.ª Se le servirá el almanaque. El prólogo no está terminado. 2.ª La ley de caza previene que debe distribuirse entre el denunciante y el denunciador. 3.ª No, señor; puesto que la misión es distinta. 4.ª Hasta no terminar el compromiso contraído con el cuerpo, no, señor. 5.ª Sí, señor.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

Prima dos es una letra que con tres la veo escrita, siendo las de los extremos la misma, que se duplica. Tercia cuarta es población de Bélgica, conocida por sus buenos edificios, grandes plazas y anchas vías. Y el todo es un adjetivo que lo menos se oye al día más de cuatrocientas veces en cualquiera sastrería.

La solución en el próximo número

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviándola en sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

Segunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración.

Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentarios, alguno por nuestra parte, quiera significar que estemos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscritores de Ultramar se entenderán para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse á nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de El Heraldo no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se comprometen á desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, á contar la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los suscritores.

Octava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

RICARDO VINUESA

ELLAS Y ELLOS

PRÓLOGO DE JULIO BURELL

Nido deshecho.—La hija del mayordomo.—El gran escéptico.—Bajando bajando.—De doce á una.—Una caída.—La mujer del jefe.—Mari Luisa.—De Alcalá á Madrid.—Una alondra.—Madrileñerías.—La escapatoria.—Nimiedades.—Primavera del alma.—Cosas de la pradera.—Camino del convento.—Dos mesas petitorias.—Pedro Pérez.—Copia de autógrafos.—Cuando miro á lo lejos.—Marina.—Por qué no me casé.

PRECIO: DOS PESETAS

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL UNA PESETA, pagadera en dos plazos, si así lo desea el suscriptor.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PAIN, II, Y VITO IA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESIA DE TRUJILLO, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratista para el Ejército y corporaciones civiles y militares.

NO HAY NADA COMPARABLE AL

ELIXIR AGUILAR

el más eficaz é higiénico de cuantos se conocen.

Calma instantáneamente los dolores de muelas, y con el uso frecuente y moderado se curan todas las enfermedades de la boca y preserva la dentadura de las caries.

Precio del frasco: 3 pesetas, franco de porte.

A los suscriptores á EL HERALDO, 2 pesetas.—Los pedidos pueden hacerse á esta Administración.

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cistura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desgranando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarras gástricos, como á diario lo certifican milares de

curados agradecidos.—Caja, 750, Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Acetate Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ivel.—Para curar la blenorragia (purgaciones, reñentes ó crónicas, 4 pesetas caja).

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Atiherpético Glover.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reyser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Pérlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Pérlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Píldoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Píldoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Píldoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Píldoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Píldoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Píldoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Píldoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo igual uso, 0,50 pastilla.

Tónico Visual.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgon.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Globulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

Hidrocarburos aromáticos.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y Valverde 11, «Farmacia Central» Madrid.